

teres. Y así, (pues la sentina tenía de larga quinientos once pies, de ancha ochenta y cuatro (1) y de alta seis) podía contener doscientos cincuenta y siete mil quinientos euarenta y cuatro pies cúbicos de agua, cantidad mas que suficiente para dar de beber en un año á cuatro tantos mas de animales que los que habia en el arca.

“Han creído algunos autores que no habia necesidad de un depósito de agua dulce, pues la del mar mezclada con la de la lluvia del diluvio sería potable; pero engañanse, pues consta por esperiencia que una tercera parte de agua salada mezclada con dos terceras partes de agua dulce, todavia es una bebida insoportable. Tambien debe advertirse que el arca estuvo cerca de siete meses en los montes de Armenia, y que en ellos no hubiera tenido Noe el surtido necesario para sí y para todos los vivientes que tenía consigo.

“El primer puente ó alto teniendo quinientos once pies de largo, ochenta y cuatro de ancho, y doce de alto; comprendia quinientos quince mil ochenta y ocho pies cúbicos de provisiones. Para conocer si eran suficientes bastará saber cuantos animales habria en el arca. Las especies de cuadrúpedos son poco mas ó

(1) Por el espesor del buque se ha rebajado un pie seis pulgadas de la longitud, y un pie cinco pulgadas de la latitud.

menos ciento treinta, de las cuales seis solas exceden en corpulencia al caballo, siendo inferiores á él todas las demas, con la particularidad de que mas de una tercera parte de estas inferiores son mas pequeñas que la oveja. Otras tantas vienen á ser las especies de volátiles de las cuales poquísimas son mayores que el cisne: las de los reptiles solo se conocen treinta.

“Supongamos pues ahora de una misma magnitud ó corpulencia á todos los cuadrúpedos y tomemos por magnitud media la del caballo. Esta suposicion es á todas luces ecshorbitante, y por lo mismo probará mejor cuan suficiente era la capacidad del arca. Podemos fijar el alimento diario de un caballo en dos haces de heno y un celemin de avena y si se cré que no bastan dos haces pongamos tres: resultará que la provision anual de un caballo son mil noventa y cinco haces de heno y trescientos sesenta y cinco celemines de avena: y doscientos sesenta caballos (1) que es el doble de ciento treinta especies de cuadrúpedos, pues habia una pareja de cada una, necesitarán doscientos ochenta y cuatro mil setecientos haces de heno y noventa y cuatro mil novecientos celemines de avena. Dando á los tres haces cua-

(3) El autor no hace mérito de los animales limpios de los cuales entraron al arca siete de cada especie: pero estas eran muy pocas y de cuadrúpedos solamente tres.

tro pies cúbicos y uno al celemin, necesitarán ambas provisiones para su colocacion de cuatrocientos setenta y cuatro mil y quinientos pies cúbicos de lugar, esto es, trescientos setenta y nueve mil y seiscientos para el heno y noventa y cuatro mil novecientos para la avena.

“Veamos ahora si basta el primer puente para contener estas provisiones. Dijimos que comprendia quinientos quince mil ochenta y ocho pies cúbicos de espacio, de los cuales rebajando los cuatrocientos setenta y cuatro mil y quinientos que hemos dicho ser necesarios para la colocacion de las provisiones, restan aún vacios en este primer puente cuarenta mil quinientos ochenta y ocho pies cúbicos. ¿Y qué será si esta cantidad enorme de heno la reducimos como es justo á la mitad? Porque al fin por un animal que coma seis veces mas que el caballo, hay veinte y treinta que comen seis veces menos: los hay además carnívoros y muchos tambien que se mantienen de grano legumbres frutos, las cuales provisiones han menester mucho menos espacio que el heno. Por las mismas razones podrian reducirse tambien la avena á la mitad de su espacio; y en este caso el mantenimiento de los cuadrúpedos encerrados en el arca no llenaria mas espacio que doscientos treinta y siete mil doscientos cincuenta pies cúbicos, que es mucho menos de la mitad de la capacidad del primer puente. Pues en este vacio podian colocarse muy bien

los granos que debian servir para el alimento de las ciento treinta especies de aves y de las treinta de reptiles, y sobrar todavia un gran espacio.

El segundo puente serviria para corral de los animales asi como el primero ha servido para troge ó granero. Calculemos su capacidad. El arca tenia de larga quinientos once pies y de ancha ochenta y cuatro. Tomando de su longitud ciento treinta pies para formar establos de diez pies de fondo cada uno, tendremos trece establos y cada uno de ellos tendrá por una parte los diez pies tomados y por otra los ochenta y cuatro correspondientes á lo ancho del arca, sitio mas que bastante para colocar en él cómodamente veinte caballos. Sin embargo el total de los trece establos no es mas que diez mil novecientos veinte pies cuadrados. Mas los doscientos sesenta cuadrúpedos que habia en el arca, no podian ocupar tan grande espacio; porque si los dos elefantes, los dos rinocerontes, los dos camellos, los dos dromedarios, y los otros dos pares de animales mayores que el caballo necesitaban de mas sitio que él, quedan aún mas de ciento que habia menester menos. Por otra parte no era preciso que cada animal tubiese su posada particular, pues con tener encerrados á los carnívoros, v. g. al leon al tigre el leopardo &c, podian los mas de los otros vivir juntos sin incomodarse.

Menos espacio aún necesitaban las ciento treinta especies de aves; porque las de presa, como el águila buitre milano alcon &c, estando encerradas en jaulas una para cada uno, podian todas las demas encerrarse en una pajarera de ochenta y cuatro pies de larga y treinta de ancha. Y así tomando cuarenta y seis pies de lo largo del arca y los ochenta y cuatro de su anchura, que dan el producto de tres mil ochocientos sesenta y cuatro pies cuadrados, tenemos espacio mas que suficiente para la colocacion de ambas clases de aves, las de jaula y las de pajarera. En lo sobrante de la habitacion de los cuadrúpedos hay donde colocar con mucha comodidad las treinta especies de reptiles. Es visto pues que las dos sumas de diez mil novecientos veinte pies cuadrados y de tres mil ochocientos sesenta y cuatro idem, nos dan catorce mil setecientos ochenta y cuatro pies cuadrados, suficientes para conservar en el arca todos los animales. La superficie del segundo puente en que los suponemos colocados, era de cuarenta y dos mil novecientos veinte y cuatro pies cuadrados: rebajando de ella lo que hemos dicho necesario para su colocacion y acomodamiento de los animales quedan aún libres veinte y ocho mil ciento catorce, que son cerca de dos terceras partes de aquella estancia.

Para acabarla de ocupar podemos suponer en ella un otro establo, cuya longitud sean los ochenta y cuatro pies de la anchura del ar-

ca, y para su fondo tomaremos cincuenta pies de lo que ha sobrado de su longitud: esto nos dará una superficie de cuatro mil doscientos pies cuadrados, donde se podrán colocar tres mil seiscientos cincuenta ovejas destinadas para servir de alimento á los animales carnívoros; cuyo número disminuiria todos los dias con igualdad, de manera que para mantenerlas no se necesita mas provision que si fueran una mitad por todo el año. Supongamos pues que su alimento diario ocupaba setecientos pies cúbicos de espacio; el total para el año ocuparia doscientos cincuenta y cinco mil quinientos pies cúbicos. Concedamos por lo mismo que el primer puente ó sea la troge estaba toda destinada al alimento de estas ovejas y de los doscientos sesenta cuadrúpedos (1) y que los granos y demas que supusimos en ella para los volátiles y reptiles se dejaba para colocarlos en el segundo puente, del cual todavia nos queda mucho que ocupar; y podemos en efecto suponer en el, una troge de ochenta y cuatro pies de ancha, ciento de larga y trece de alta; las cuales sumas multiplicadas una por otra dan el producto de ciento nueve mil doscientos pies cúbicos, espacio esorbitante para colocar en el

E 2

(1) Aun así quedarían en este primer puente desocupados veinte y dos mil trescientos treinta y ocho pies cúbicos.

las legumbres, granos, frutos necesarios para el mantenimiento de los animales.

Todavía nos quedan en esta estancia ciento ochenta y cinco pies de la longitud del arca. Si de ellos tomamos diez y ocho con todo el ancho del arca que les corresponde podremos dividir este espacio en cinco partes: cuatro de ellas serán aposentos de quince pies de anchos y diez y ocho de largos para los cuatro matrimonios que habia en el arca; la quinta de diez y ocho en cuadro servirá para cocina, y los seis pies restantes hasta completar los ochenta y cuatro los descontamos para el grueso de los tabiques que formarían estas divisiones.

Todavía nos quedan ciento sesenta y siete de la longitud del arca: de ellos podemos tomar ciento, que con los ochenta y cuatro de su anchura formarían un gran salon donde Noe y su familia podrían pasearse; otros cincuenta con toda la latitud del arca y trece de la altura de este segundo alto formarían un almacén de cincuenta y cuatro mil seiscientos pies cúbicos, para semillas y granos reservados por el santo patriarca para su alimento y el de los suyos en el año del diluvio y el otro siguiente y para la sementera despues de salidos del arca. En este mismo almaceo habia lugar para el ajuar de la casa y los instrumentos necesarios para la labranza: y aun resta en este segundo alto un espacio de diez y siete pies de la longitud del arca, del que no hacemos cuenta.

He aquí pues bien colocado todo cuanto debió entrar en el arca, hombres, animales de toda especie, provisiones, &c. &c. quedándonos aún vacío todo el tercer alto ó estancia, que como hemos dicho, tenia once pies de alto, quinientos once de largo y ochenta y cuatro de ancho; ó lo que es lo mismo, cuatrocientos setenta y dos mil ciento sesenta y cuatro pies cúbicos

Tenemos pues, concluye Du-Clot, aquí resuelta de un modo incontestable la famosa dificultad tantas veces propuesta y repetida en nuestros dias, á saber, que el arca no era capaz de llevar en si todos los cuadrúpedos, aves, reptiles que se supone debieron entrar en ella con todas las provisiones necesarias y demas que allí debiera tener lugar. Hemos demostrado cuan falsos y absurdos son esos cálculos sublimes y esos argumentos sin número de los increídulos.

Debemos advertir aquí que el arca tenia en la parte superior una ventana que abria Noe cuando convenia y por la que envió primero al cuervo y despues á la paloma: esta servia para renovar el aire y hechar fuera lo que pudiera incomodar dentro de ella.

Supuesto todo lo dicho; ¿que razon puede tener Zapata para preguntar burlándose de la narracion de Moises: como me avendré con todos los animales encerrados en una grande arca, con sus provisiones para beber y comer para un año, sin contar el tiempo en que la tierra por es-

¿*tar aún senagosa nada podría producir para su subsistencia?* Ya hemos visto que la arca era capaz de todos los animales, de provision mas que suficiente para un año, y que aún queda de ella un grande espacio por ocupar. Así es que podía contener mas de la provision precisa para el año.

Al salir del arca los hombres y animales, la tierra estaba aún cenagosa y nada podía producir. Pero la santa escritura Gen. 8. dice que el día primero del mes decimo (esto es, á los siete meses y medio de comenzado el diluvio) aparecieron las cumbres de los montes; dice tambien que el día primero del segundo mes del año segundo se disminuyeron las aguas de sobre la tierra, ó como leen otras versiones, *desaparecieron las aguas*; y no obstante, Noe no salió de la arca hasta el veinte y siete del mismo mes, cuando ya estaba seca la tierra, *arefacta est terra.* Mas, aún cuando las partes bajas ó los planes no estubiesen secos despues de veinte y siete días, no puede decirse lo mismo de las partes altas que contaban ya algunos meses de descubiertos.

¿*Como la corta familia de Noe podía ser bastante para dar á todos los animales sus alimentos necesarios?* Aunque aquella familia solo constaba de cuatro hombres y cuatro mugeres, todo podian hacerlo no teniendo otras cosas en que ocuparse fuera de su propio alimento, estando todo arreglado, y no siendo tantos los animales como comunmente se cree.

Pregunta decimacuarta. ¿*Como haré yo casi verdadera la historia de la torre de Babel?* Es preciso que esta torre fuese mas alta que las piramides de Egipto, pues estas las dejó Dios construir. ¿*Se remontaría la torre hasta Venus, ó á lo menos hasta la luna?*

La torre de Babel es uno de aquellos grandes acontecimientos que ni por la distancia de los tiempos y lugares, ni por la diversidad de las lenguas, ni por la dispersion de las gentes, hán podido borrarse de la memoria de los hombres. No es Moises solo el que refiere este hecho, se halla tambien referido por los historiadores profanos, aunque alterado. *Hay quien dice,* escribe Abydeno hist. Assyr. *que los primeros hombres nacidos de la tierra ensoberbecidos por su estatura y fuerza, quisieron hacerse superiores á los mismos Dioses, y que trataron de levantar una torre de desmesurada elevacion en el sitio donde hoy está situada Babilonia: immensa altitudinis turrim ubi nunc sita Babylon est molitos esse: y que no distando ya mucho del cielo, los mismos vientos acudieron al auxilio de los Dioses y derribaron esta enorme masa.*

Eupolemo (apud Euseb.) refiere que los gigantes que quedaron del diluvio fueron los que fabricaron la ciudad de Babilonia y la torre, pero que Dios la destruyó y dispersó á los gigantes por toda la tierra.

Artapano (apud Polyhstorem) asegura que en algunos libros de autores desconocidos se lee que Abraham vino á la tierra de los gigantes, á

los cuales perdieron los Dioses provocados por sus maldades, quedando solo Belo que se radicó en Babilonia en la torre edificada por el y que tuvo su mismo nombre.

De ella habla tambien Herodoto (lib. 1. c. 181), Strabon asegura que se levantaba en cuadro ciento veinte y cinco pasos (l. 16.) La fabula misma de los gigantes (1) que para escalar el cielo y hacer la guerra á Júpiter ponian montes sobre montes, nos dá á entender esto. ¿Y pregunta Zapata, como hará casi verdadera la historia de la torre de Babel? nosotros le preguntaremos ¿como la falsificará?

Si los que edificaban decian, *hagamos una torre que llegue hasta el cielo*, ¿quien ignora que esta es una espresion hiperbólica muy comun, y que se usa para significar una cosa muy elevada, aunque no tenga millones ni millares de luguas para llegar hasta Venus ni aún á la luna? Mas, dado caso que ellos se hubiesen imaginado elevar la torre hasta la luna, hasta Venus, y si Zapata quiere, hasta las estrellas; ¿qué puede inferirse de esto contra la narracion de Moises? El historiador sagrado refiere el vano proyecto que aquellos hombres se habian formado y lo que decian entre sí: *edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cumbre llegue hasta el cielo, y hagamos célebre nues-*

(1) Extruere hi montes ad sidera summa parabant,
Et magnum bello solicitare Jovem.

tro nombre *ya*. Pero esto lo decian los edificadores, no Moises que solo refiere su dicho; ellos eran los del proyecto, ellos decian que la levantarían hasta el cielo; de ellos búrlese Zapata, no de Moises. ¿No dice tambien David, *dixit insipiens in corde suo non est Deus?* y claro está que no es el real profeta sino el impío el que afirma en su corazon que no hay Dios. Ni contra esto nos opondrá alguno la espresion irónica *no desistirán de lo que han pensado hasta que lo hayan puesto por obra*, que pone Moises en la boca del Señor; pues con ella no se prueba otra cosa sino que el proyecto era ridículo. ¿Pero por qué Dios no dejó á los hombres seguir trabajando la torre? Se los impidió para abatir su orgullo, para obligarlos con la confusion de las lenguas á separarse los unos de los otros y poblar la tierra; y tendria tambien otros fines que no se ha dignado revelarnos.

Pregunta décimaquinta. ¿Con qué artes justificaré yo las dos mentiras de Abraham el padre de los creyentes que á la edad de ciento treinta y cinco años á bien contar hizo pasar en Egipto y en Ger á Sara por su hermana, para que los reyes de estos paises la hiciesen el amor y la regalasen con presentes? ¿Qué fea cosa es el vender á su hermana!

Vamos por partes: á la edad de ciento treinta y cinco años á bien contar. Voltaire bajo el nombre de Zapata asegura que Abraham tenia entonces ciento treinta y cinco años; Abra-

han era diez años mayor que Sara, es decir, que esta debía tener ciento veinte y cinco. ¿Cómo pues, en la filosofía de la historia la hace de setenta y cinco años, esto es, cincuenta años menos? ¿y cómo en la biblia explicada todavía le rebaja otros diez años haciéndola de sesenta y cinco? ¿qué edad por fin tenía Sara cuando Abrahan dijo que era su hermana en Egipto y despues en Gerara?

Mas, Sara tubo á Isaac á la edad de noventa años, y antes de concebirlo estuvo en Egipto y en Gerara: ¿y tenía ya ciento veinte y cinco cuando Abrahan la llevó allí? pasemos adelante.

Sara era hermosa en aquella edad. En un tiempo en que se alargaban tanto las edades de los hombres, no era extraño que Sara á los sesenta y cinco años y aun despues que se presentó en Gerara fuese hermosa todavía. "Vos juzgais de los tiempos antiguos por el vuestro, dice Guenée á Voltaire; os olvidais que Sara llegó á la edad de ciento veinte y siete años, y que así á los sesenta y cinco debía tener el estado que entre nosotros una muger de cerca de treinta y seis. ¿Creis que á esta edad una muger hermosa, que no habia tenido hijos, no podia conservarse de modo que pudiera conciliarse algun afecto? Conoceis demasiado vuestra historia (1) y vuestro siglo, para ignorar

(1) M. Bullet en sus respuestas críticas cita en f.º 4

que una y otro pueden ministrarnos mas de un ejemplar (1).

El padre de los creyentes mintió dos veces haciendo pasar á Sara por su hermana. Podia llamarla así, y en eso no mentia Abrahan como Zapata pretende, Porque ó era hermana suya, como quieren unos intérpretes, fundados en las mismas palabras de Abrahan; *ella es verdaderamente mi hermana, vere soror mea est, hija de mi padre y no de mi madre, filia patris mei et non filia matris mee*: ó era su sobrina, como dicen otros, nieta del padre de Abrahan, en cuyo sentido aún hoy dia se usa llamar á los abuelos padres. En la primera sentencia, claro es que podian llamarse hermanos, como hijos inmediatos de Tharé, aunque fueran de distintas madres; y no mentia Abrahan en llamarla hermana. En la segunda sentencia, podia tambien llamarla su hermana, pues así se llamaban los parientes muy inmediatos. El mismo Abrahan,

Brantoma, á la duqueza de Valentinois » que á la edad de setenta años se conservaba tan hermosa de cara tan fresca y tan amable como á los treinta, y fué muy estimada de uno de los grandes reyes del mundo; á una gra dama que á los setenta y seis se volvió á casar, vivió ciento, y sin embargo se conservó hermosa; á la abuela de la muger del Delfín, hermosa y fresca á los cien años, &c. *Cris.*"

(1) «Voltaire no se habrá olvidado por lo menos de lo que refiere de Ninon, su bienhechora, y de su buen padrino *Chateaufort* á quien debió su bautismo. Lo que dice de ellos es un modo extraño de inmortalidad á las personas cuya memoria debía serle muy amada. V. la defensa de mi tío. Edit."

cuando trataba de separarse de Lot su sobrino para evitar las disenciones de los pastores, le dá por razon que son hermanos, *fratres enim sumus*. Pues si al sobrino Lot lo podía llamar su hermano, ¿por qué no á Sara que era igualmente su sobrina? ¿quien há dicho que miente el que se acomoda al modo comun de hablar? ¿ó dejaba Sara de ser su sobrina nomás porque era su muger?

No dijo Sara que Abrahan era su marido: es muy cierto, pero mentir no es callar la verdad, sino decir lo falso con ánimo de engañar.

La hizo Abrahan pasar por su hermana, para que los reyes la hiciesen el amor y la regalasen con presentes. Aunque estamos persuadidos que *non omnia opera sanctorum sunt sancta*; sin embargo, una imputacion tan grave, y contra un hombre á quien su fé, su religion sus virtudes todas han hecho respetable entre tantos pueblos; ecsige sin duda las pruebas mas fuertes. ¿Y cuales son las de Voltaire, ó dígase Zapata? ¡Ah! indignas sospechas, y un empeño en torcer el sentido de las escrituras para sacar criminal á un hombre tan favorecido de Dios como el padre de los creyentes. Abrahan le dice á Sara: *conozco que eres hermosa, y que luego que te vieren los egipcios han de decir, su muger es: y me quitarán á mi la vida, y á ti te reservarán. Dí pues, te ruego, que eres mi hermana, para que haya yo bien por ti y viva mi ánima por tu respeto.*

¿Que quiere decir esto, sino que Abrahan rogaba á Sara que dijese que era su hermana, como podia decirlo sin mentir, que no hablase una palabra de que era su muger; y esto, no para que los reyes la hiciesen el amor y la regalasen con presentes, sino por escapar el de la muerte que creía inevitable si llegaba á entenderse que era su marido? Estos mismos temores tubo en Gerara el santo patriarca: quizá, decia, *no hay temor de Dios en este lugar; y me matarán por causa de mi muger: ¿es lo mismo querer escapar de la muerte que hacer comercio vergonzoso con Sara?*

Muchos defienden á Abrahan diciendo que nada ganaba con publicar que aquella era su muger, que su vida habria quedado espuesta sin asegurar por eso el honor de Sara, que no tenia obligacion de publicar una verdad de que se habia de abusar para cometer el crimen y hacer perecer al inocente; que por lo demás, el se arrojaba en los brazos de la providencia, que tantas veces lo habia favorecido, y que lo socorreria en aquel estrecho, como en efecto lo socorrió. Si no obstante estas razones se le juzga reprehensible, censúresele su excesivo miedo á la muerte, échesele en cara su debilidad; mas no se estienda la temeridad y la calumnia hasta afirmar maliciosamente que su designio era el prostituir á Sara y que la regalasen los reyes.

Pregunta décimasesta. *Dadme razones que me espliquen ¿por qué, habiendo Dios mandado á*

Abrahan que toda su posteridad se circuncidase no se hizo así en tiempo de Moises?

No faltan quienes acusen á los judios de esto como de una de tantas faltas que cometieron: otros los escusan diciendo, que como hacian entónces una vida errante, usó el Señor de indulgencia con ellos dispensándolos del cumplimiento de esta ley, para que no espusieran sus hijos á peligro de morir: y tanto mas (añaden algunos), cuanto que no era tan necesaria entónces; porque siendo ella como distintivo del pueblo de Dios, no habia en el desierto otros pueblos con quien pudiera confundirse.

Pregunta décimaséptima. ¿Puedo yo saber por mi mismo si los tres ángeles á quienes Sara sirvió un ternero entero para comer, tenían un cuerpo, ó si lo habian tomado prestado? ¿Y como puede ser que habiendo Dios enviado dos ángeles á Sodoma, quisiesen los sodomitas cometer con ellos cierto pecado? ¿por qué el justo Lot ofrece á los sodomitas sus dos hijas en lugar de los dos ángeles? ¿cuales fueron al fin los que comerciaron? Aquellas durmieron un poco con su padre: ¡ah, sabios maestros, esto no es decente!

Sin duda que los ángeles siendo puros espíritus, no tenían un cuerpo propio como lo tiene el hombre, sino que era un cuerpo extraño que habian tomado con el objeto de hacerse visibles á los hombres, como que un espíritu no puede verse ni palpase. ¿En que pone Zapata su dificultad sobre esto? ¿le parece absurdo la ecsistencia de los espíritus? ¿ó que, en

caso que ecsistan, han de estar precisamente unidos á un cuerpo? ¿que si no lo tienen propio no pueden alguna vez tomar un extraño?

Sara les sirvió un ternero entero para comer. Se los sirvió, es verdad, pero ya se entiende que no para que lo comieran todo. Cuando José en Egipto hizo poner á Benjamin una cantidad cinco veces mayor que á cada uno de sus otros hermanos, no era porque este comiese cinco veces mas que los otros, sino era manifestacion del particular afecto que le tenia José. La porcion que Samuel hizo presentar á Saúl en el convite, no era para que la consumiera toda. La misma costumbre de poner una gran cantidad de comida á ciertas personas en señal de estimacion y afecto, la habia entre los egipcios, griegos, y otros pueblos; y aún entre nosotros se ve cosa semejante: ¿no se sirven á ciertas personas convites esplendidos y abundantísimos, sin que por esto se crea que se presenta aquello para que lo acaben todo los convidados? Pues esto mismo sucedia entre los antiguos, con sola la diferencia de que ahora el gusto es la variedad y entónces era la abundancia: y como cada cual obra segun la costumbre de su siglo, Abrahan no hizo mas que ir de conformidad con lo que entonces se practicaba: y así no es extraño que hiciese servir á tres huéspedes á quienes tenia empeño en obsequiar, un becerro muy tierno, *vitulum tenerimum* dice la escritura.

¿Como puede ser que habiendo Dios envia-

do dos ángeles á Sodoma, quisiesen los sodomitas cometer con ellos cierto pecado? Los sodomitas habian llegado al estremo de la corrupcion, no se encontraron diez justos en aquella ciudad: podia ser muy bien que en un pueblo tan corrompido quisiesen abusar de los que reputaban por hombres como todos los demás. *Eran ángeles*; pero ni aún siquiera lo sospechaban los sodomitas: *eran enviados de Dios*, pero se presentaban en figura humana. "Querrian los incrédulos, dice Du-Clot, hacer á los ángeles responsables del crimen de los de Sodoma, pretesando que *la hermosura de los cuerpos de que se habia revestido seria lo que les inspiró tan abominables deseos.* (Bibl. espl.) ¿Cómo si para despertar unas pasiones brutales y envejecidas se necesitase de una belleza extraordinaria! ¿ó como si las personas honestas fuesen culpables de las miradas impuras de los que solo piensan en dar pábulo á sus desenfrenadas pasiones!" No, no era la figura de los ángeles, sino la extrema corrupcion de aquellos hombres, el haberse dejado cegar de una pasión infame y mas que brutal, lo que los conducia á intentar una acción indigna de nombrarse. ¿Quién culpará á Dios de que los judíos tomasen ocasion de la doctrina y milagros del Salvador para aborrecerlo, para calumniarlo, para pedir su muerte en una cruz? ¿quien culpará á Dios de que el hombre se valga tantas veces de su misma razon y libertad para perderse?

¿Por qué el justo Lot ofrece á los sodomi-

tas sus dos hijas en lugar de los dos ángeles? Hizo muy mal de ofrecerlas, su acción era criminal aunque con ella intentase evitar un mal maybr. Pero Lot era justo. Lot fué recomendable por no haberse entregado á los excesos que los moradores de Sodoma, no por haber ofrecido sus hijas á aquellos hombres ciegos; por querer defender á sus huéspedes, no por el medio de que quizo valerle para conseguirlo.

Cuando decimos esto, no podemos menos de confesar que Lot era en algun modo disculpable en cuanto no obraba con entera libertad: y aún algunos lo escusan diciendo que jamás intentó el que fuesen violentadas sus hijas, que bien sabia que los de Sodoma no admirarian su propuesta, que solo quiso significarles que lo que ellos intentaban con los huéspedes le parecia una acción mas horrible que si violentáran á sus hijas.

¿Cuales fueron al fin las que comerciaron? Si Zapata hubiese leído con atención el cap. 19. del Génesis, habria visto que ni fueron las hijas de Lot cuya propuesta fué desechada, ni los huéspedes quienes cegaron á los sodomitas de modo que no pudieron atinar con la puerta.

Aquellas (las hijas de Lot) durmieron un poco con su padre: ¡ah, sabios maestros, esto no es desente! ¿Pero con que justicia se hace este cargo á la religion? ¿acaso la escritura dá por lícita esta acción abominable? Respondan los que creen ser bastante un buen fin para que la